

AL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE EN SU XIII CONGRESO GENERAL ORDINARIO.

FRANQUEZA EN LAS RELACIONES DE DOS PARTIDOS MARXISTAS

Estimados camaradas delegados:

En representación del Partido Socialista, saludamos fraternalmente a ustedes expresándoles nuestros sinceros deseos de que obtengan grandes éxitos en las deliberaciones y acuerdos de vuestro importante Décimo Tercer Congreso.

Con este tomeo inician ustedes un serio balance de todos los acontecimientos sucedidos en Chile y en el mundo en este último período y, sin duda, sus discusiones darán luz a las perspectivas del futuro.

Considerando nuestros años de trabajo político común por la liberación del pueblo y la necesidad teórica y práctica de continuar este camino, estimamos imprescindible y urgente expresar a ustedes nuestro pensamiento con toda franqueza tanto como lo puedan permitir nuestras amistosas relaciones de partidos marxistas.

Nuestro partido, hace tres meses, realizó en Linares su XXI Congreso Ordinario. Allí efectuamos un balance semejante al que ustedes han iniciado ahora. Aunque son conocidas nuestras resoluciones, en esta ocasión quisiéramos ir más allá de lo general para adentrarnos en algunas consideraciones más de fondo que fundamentaron nuestro pensamiento y que están determinando nuestra perspectiva y nuestra acción concreta frente a la situación nacional e internacional.

EL IMPERIALISMO YANQUI: AMO Y GENDARME

En efecto, el mundo capitalista, bajo la férula del Imperialismo Yanqui convertido en su amo y gendarme a la vez, alinea sus fuerzas por encima de sus contradicciones internas, en una abierta política belicista y contrarrevolucionaria para detener el avance incontenible del Socialismo y la Revolución. Bajo la engañosa idea de haber logrado superar a la Unión Soviética en el desarrollo armamentista, los imperialistas norteamericanos, sus aliados y sirvientes nacionales en los países atrasados, han desatado una política ofensiva contra las fuerzas liberadoras y han ido más allá de la mantención del equilibrio inestable entre su sistema decadente y el socialismo que avanza inexorablemente, para convertir en doctrina su intervención armada en los países que buscan su independencia. Las normas del Derecho Internacional, establecidas como piedra angular en las relaciones de los estados capitalistas, caen hechas añicos por los mismos que las convirtieron en principios, ante su impotencia histórica para impedir la agonía mortal de su sistema.

En este afán desesperado por sobrevivir, todas sus instituciones e instrumentos han orientado su acción hacia este mismo objetivo de auto-defensa. La iglesia Católica se desprende de las viejas sotanas del oscurantismo, se coloca un ropaje progresista y tiende la mano a todas las demás confesiones buscando establecer una base común que le permita preservar mejor sus intereses terrenales, consustanciales con el sistema capitalista.

LA ACCION REVOLUCIONARIA SIN CLAUDICACIONES NOS LLEVARA A LA VICTORIA .

Por otra parte, las fuerzas del mundo socialista se fortalecen; se incorporan nuevos movimientos y pueblos a la lucha y los Estados Obreros Socialistas continúan su desarrollo exitoso. Sólo el traslado distorsionado al campo de las relaciones entre Estados de la lucha ideológica por la estrategia de la Revolución Mundial, -lucha ideológica en sí positiva desde que rompe ciertas formas demomonocentrismo político-, ensombrece el avance inexorable del Socialismo.

A su vez, los pueblos misérrimos, hambrientos y sometidos de tres continentes, se agitan cada día más vehementemente recurriendo a mil formas de lucha en la búsqueda del camino adecuado para lograr su liberación. América Latina, el más rezagado para incorporarse a la Revolución Colonial, por su dependencia cercana y directa del guardián imperialista, se convulsiona cada vez más profundamente al influjo de la Revolución Cubana y de sus victoriosos métodos de combate y de las luchas liberadoras de Asia y Africa; se incorpora a la acción directa contra sus opresores nacionales y extranjeros. La Isla del Caribe encendió la mecha y mostró a los pueblos del Continente que una acción revolucionaria sin claudicaciones ni apaciguamientos es capaz de llevarlos a la victoria.

EL FRAP: UN PASO ADELANTE EN LA REVOLUCION CHILENA

En el plano nacional, nuestros Partidos, unidos bajo las banderas del FRAP, desarrollamos un robusto y combativo movimiento de proyecciones insospechadas, incorporando a la lucha social a cientos de miles de obreros, campesinos, clases medias, técnicos, intelectuales, mujeres y jóvenes que fueron capaces de enfrentar la más tremenda campaña anti-popular de que se tenga memoria, demostrando con ésto la enorme potencialidad revolucionaria que se agitaba en el seno de las masas.

Junto con evaluar y denunciar los peligros que entraña la agresividad del imperialismo, como todas sus formas de penetración, y ubicamos en una actitud combativa sin limitaciones de ninguna especie para detenerlo en sus intentos contrarrevolucionarios, hemos centrado nuestro análisis en la experiencia que ustedes y nosotros hemos vivido en estos últimos años bajo la política del Frente de Acción Popular.

Al organizar el FRAP en 1956, desde un punto de vista de clase y con un contenido revolucionario que exigía alcanzar el poder para realizar cambios de fondo, implícita o explícitamente, sus integrantes estábamos reconociendo la madurez de las condiciones objetivas y la posibilidad cierta de lograr esas metas. El desarrollo del movimiento de masas, la amplitud alcanzada, su madurez política y espíritu de lucha comprobaron la justeza de esta perspectiva. Ni ustedes ni nosotros negamos esta posibilidad.

ERROR TACTICO: LAS URNAS COMO UNICO CAMINO

Sin embargo, ambos partidos, a nuestro juicio, tenemos la responsabilidad de haber conducido este movimiento, en la última etapa, a la defensiva, sin otra perspectiva que el triunfo de las urnas.

Mientras las clases explotadoras, la reacción internacional y el imperialismo se coaligaban todos, casi mundialmente, haciendo uso de gigantescos medios materiales para defender su sistema en peligro, nosotros transformábamos este proceso revolucionario en una simple justa electoral. Es decir, mirando retrospectivamente nuestra común actuación con sincero sentido autocrítico, estimamos que al no haber orientado la lucha social hacia un enfrentamiento decisivo de

clases y al haber encajonado el ascenso del movimiento popular dentro del mecanismo jurídico de la burguesía, convirtiendo esta forma de lucha en el camino propio y característico de la Revolución Chilena, en los hechos dejamos la lucha popular chilena sin otra salida momentánea que el triunfo electoral. La derrota produjo su estagnamiento y creó una nueva situación política.

VERDADERO Y PROFUNDO SIGNIFICADO DE LA UNIDAD SOCIALISTA COMUNISTA.

Junto con soportar lo negativo en la orientación del movimiento popular, también valoramos en su verdadero y profundo significado el resultado de la unidad de los partidos obreros. Ha sido la acción conjunta de socialistas y comunistas, en poco más de un lustro, la que ha permitido el desarrollo del más poderoso y politizado movimiento obrero de América Latina. La incorporación al FRAP de vastos sectores de masas es un hecho irreversible que está inscrito en el papel orientador y positivo de los partidos populares chilenos. El millón de votos expresa la disposición combatiente de muchos millares más de voluntades que vibraron con el programa del abanderado del pueblo. Este inapreciable capital político, impulsado nuevamente a la ofensiva, sin debilidades ni vacilaciones, será decisivo en las luchas venideras.

Estimamos que este hecho irreversible tiene un significado objetivo en el presente: consideramos que la derrota del 4 de septiembre no rompió el proceso del desarrollo de la Revolución Chilena; que la situación material generadora de las inquietudes de las masas en esta época existe igual que ayer, agravada por la incapacidad del partido gobernante para atender contra la estructura del viejo régimen; que si bien hubo una derrota electoral, el movimiento obrero está con sus cuadros vivos y combatientes. Sobre las mismas condiciones objetivas favorables para la lucha revolucionaria, se ha creado en sí, una nueva situación política que determina ritmos distintos y métodos también diferentes de trabajo. Este nuevo cuadro lo conforman la agudización de la intervención imperialista en nuestros países y la subida de la Democracia Cristiana al poder. Es en este plano donde necesitamos ahora un entendimiento claro que nos permita enfrentarlos con una perspectiva común que no ofrezca dudas, ni se preste a confusiones lamentables.

ACTITUDES DIFERENTES PARA RESPONDER AL IMPERIALISMO

Tenemos una concepción marxista común; no obstante, situaciones de distinto orden, que no es el caso analizar ahora, han exigido y exigen la existencia de dos organizaciones políticas de la clase obrera en el país. En el pasado, aun teniendo una visión distinta, fuimos capaces de encontrar una ecuación que permitió la constitución del FRAP y una lucha unitaria por la conquista del poder. Sin embargo, siempre estuvieron presentes estas diferencias y en algunas oportunidades ellas fueron un factor paralizante en el desarrollo de la lucha.

En efecto, y sólo con el ánimo de fundamentar nuestro análisis, el contenido de nuestra línea que denominamos de "FRENTE DE TRABAJADORES", implica la estructuración de un movimiento de clase, con un programa y un objetivo de enfrentamiento con las clases explotadoras en todas sus distintas gamas. Esto involucra desconocerle a la rudimentaria burguesía nacional la posibilidad de un verdadero papel progresista y negarle capacidad revolucionaria para consumar la Revolución Democrático-Burguesa. Ustedes, en cambio, sostienen que algunos de esos sectores pueden jugar ese rol, lo que se traduce en una inclinación peligrosa dirigida a incorporarlos al movimiento popular o, por lo menos, a actuar en conjunto con ellos. En esta forma la táctica compromete la línea de principios del FRAP.

Esta apreciación diferente sobre el papel de ciertos sectores de la burguesía, en este caso concreto de la Democracia Cristiana, y un enfoque distinto en el plano internacional, traducido en actitudes diferentes para responder a la agresividad imperialista, han creado una situación que hace más difícil con jugar estas posiciones que someramente hemos enunciado y que son el nervio de la estrategia de cada una de nuestras organizaciones. Es decir, que, a nuestro juicio, el carácter de la D. C. y la actitud frente a su gobierno, además de la situación internacional, mirados de ángulos distintos, estarían en la práctica alejando un entendimiento concreto de ambos partidos.

RESISTENCIA ACTIVA Y NO APACIGUAMIENTO

A nuestro juicio, a la actitud agrevisa del imperialismo, que hoy extiende sus tentáculos en la sombra, preparando también su intervención en Chile, co rresponde una posición de resistencia activa y no una política de apaciguamiento. Si el imperialismo atropella el derecho internacional, la autodeterminación de los pueblos y el principio de no intervención, es decir, si él atropella los fundamentos de su propio orden, no debemos ser nosotros los que nos detengamos en su aprato jurídico, paralizando nuestro afán de impedirle que siga derrotando impunemente en forma escalonada a los movimientos liberadores de América La tina.

Apaciguar nuestra política por temor al golpe oligárquico imperialista alentará a los golpistas. El apaciguamiento frente al agresor nunca ha llevado a triunfar al agredido. El apaciguamiento de las potencias occidentales no impidió a Hitler extender su bota sangrienta en toda Europa; el apaciguamiento frente a toda clase de gorilas de América no ha impedido que éstos se encaramen en el poder.

En cuanto a la Democracia Cristiana y su Gobierno, los socialistas tenemos una posición clara y definida que está lejos de fundamentarse en el resentimiento o en cuestiones subjetivas. Más que una simple oposición de un grado u otro, estamos en posición socialista revolucionaria.

DEMOCRACIA CRISTIANA: EXPRESION POLITICA DE LA BURGUESIA

Consideramos a la D.C. como una expresión política de la burguesía nacional. Ella no es una fuerza reformista en el sentido de transformar el sistema capitalista en otro más avanzado; ella es reformista en el sentido que pretende vanamente modificar el actual sistema para convertirle cabalmente en un régimen capitalista. Por eso es que afirmamos que es esencialmente reaccionaria y antisocialista, porque intenta afianzar y no destruir el régimen burgués, por que se ha levantado sustentándose en una política populista para desviar a la clase obrera y a las masas de su camino hacia la Revolución Socialista. En Europa, ha jugado magníficamente bien su papel de restauradora de las formas capitalistas de vida. En nuestro continente, desde otro ángulo, juega un papel semejante. En Chile, cuando la madurez de las contradicciones sociales amenaza ban con trastocar el orden vigente, ella se viste con su ropaje más avanzado y llega inúdicamente, incluso, a hablamos de "revolución en libertad". Resulta inoficioso extenderse sobre esta falacia.

Ahora bien, la Democracia Cristiana está en el poder y cuenta con una fuerza administradora, política y parlamentaria, que ningún gobierno ha tenido anteriormente. Sin embargo, como era de prever, allí está demostrando su impotencia congénita y sus profundas ligazones tanto con el imperialismo como con la oligarquía nacional, de donde se desprendió hace algunos años.

por nosotros, hemos tenido posiciones distintas en varias situaciones de importancia: frente al problema del cobre, donde primitivamente ustedes, camaradas comunistas, enfatizaron el apoyo a las medidas aparentemente positivas de los convenios antes que a la nacionalización; en el reciente Congreso de la CUT, donde en última instancia no jugó la fórmula FRAP por el deseo de ustedes de dar más representatividad que la que les correspondía a Democracia Cristiana y Radicales; en las elecciones de la FECH, en donde el entendimiento de la Juventud Comunista con la Juventud Demócrata Cristiana obligó a la Brigada Socialista a llevar su propia lista; y no menos significativo es el caso creado al vespertino "Ultima Hora", de reconocida posición de izquierda, cuya publicación de avisos pagados, anunciando un homenaje a uno de los más grandes acontecimientos revolucionarios de este siglo, motivó la cancelación de su contrato pro la empresa periodística Horizonte.

Lamentamos muy sinceramente estos hechos y no creemos que ellos sean irreparables ni que ponga en peligro la unidad, ya que siempre ha existido el derecho de cada Partido a mantener su autonomía política en aquellos puntos donde no haya coincidencia; pero si bien es cierto que estas diferencias no la ponen en peligro y es efectivo que ni ustedes, ni nosotros queremos romper la unidad, también es cierto que por este camino, la unidad Socialista-Comunista puede llegar a ser una simple declaración lírica que en la práctica se traduce en desacuerdos permanentes.

BUSQUEMOS UN MISMO CAMINO PARA LOGRAR LA LIBERACION DEL PUEBLO DE CHILE

Queremos evitar que hechos de este orden se repitan, superando los errores que nosotros podamos haber cometido, o cometer, y clarificando fraternalmente con ustedes las divergencias que puedan existir. Comprendemos, y respetamos, las diferencias de fondo que nos separan, pero creemos que sobre la base de la necesidad práctica y teórica de la unidad de los partidos de clase, debemos esforzarnos por buscar una plataforma común que permita la convergencia de nuestro pensamiento político y no su distanciamiento. Para esto estamos llanos a discutir con ustedes en cualquier momento.

Nos hemos dirigido a ustedes, a camaradas del Partido Comunista, con toda franqueza, sin aversión alguna ni ánimo de polemizar y sólo guiados por un honesto propósito socialista de salvar las naturales dificultades entre dos organizaciones sólidas y conscientes, cada una dueña de su destino, que buscan marchar por un mismo camino, ^{para} lograr la liberación del pueblo de Chile.

Reiterámosles nuestros fraternales saludos y repetimos nuestros deseos de buen éxito para el XXIII Congreso de vuestro Partido.

VIVA EL PARTIDO COMUNISTA !
VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA !
VIVA LA UNIDAD SOCIALISTA COMUNISTA!
VIVA EL FRENTE DE ACCION POPULAR!

ANICETO RODRIGUEZ ARENAS

p. COMITE CENTRAL

DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE.

Carta del C.C.

al XIII Congreso del
Partido Comunista, * 1965

Proyecto de Adonis
Sepúlveda

1965